

PALENQUE. CHIAPAS REVISTA MENSUAL ENERO 2021 NÚMERO 30
Ecología - Cultura - Política - Turismo - Sociedad
Desde las tierras de Pakal

Escribas



SINUE HAMMED FUENTES MALO Chiapas ante la crisis que abatía al mundo en 1930 MARTHA ROBLES Madre Piedad: Una deuda de amor
DAVID MARTÍN DEL CAMPO Vi gente correr EYVERE Historia Cannábica
tercera parte CÉSAR GARCÍA De ideologías y educación en México

www.revistaescribas.com.mx

\$30
MXN

DURANTE LA FLEXIBILIZACIÓN DE MEDIDAS EVITA LAS 3 C



1 Lugares **CERRADOS**
con poca ventilación



2 Espacios **CONCURRIDOS**
o abarrotados de
personas



3 **CONTACTO** cercano,
como conversaciones
cara a cara

COVID-19

COVID-19 Y JÓVENES

#COVID19 #YOPROSPERO

PROTEGE A TU FAMILIA



Los jóvenes no solo **corren el riesgo de enfermarse gravemente o morir** por la COVID-19, sino que también **pueden transmitir la enfermedad** a personas que tienen un alto riesgo de morir, como abuelos, padres, y amigos y familiares con enfermedades previas.



El distanciamiento físico puede ayudar a detener la COVID-19. **Quédate en casa si te lo solicitan.** Reúnete virtualmente con amigos u otros miembros de la familia. **Protégete y protege a tu familia.**



OPS



Organización
Panamericana
de la Salud

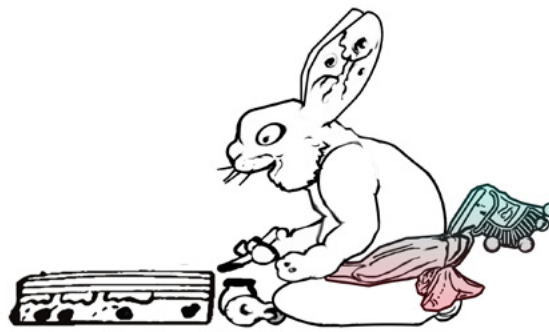


Organización
Mundial de la Salud
OFICINA REGIONAL PARA LAS
Américas

CONÓCELO.
PREPÁRATE. ACTÚA.

www.paho.org/coronavirus

Ingresa a todos nuestros contenidos en línea en:



2021

ENERO

Escribas

EDITOR GENERAL
IGNACIO VERÁSTEGUI ALFONSO

DIRECTOR
JUAN PABLO VERÁSTEGUI GARCÍA

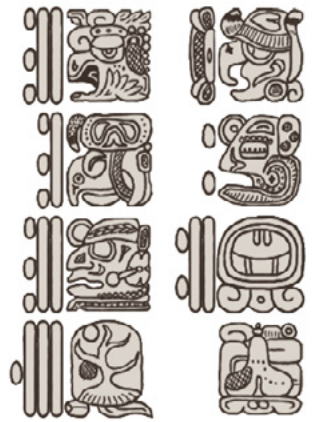
www.revistaescribas.com.mx

 <https://web.facebook.com/RevistaEscribas>

 <https://twitter.com/RevistaEscribas>



Palacio sobrenatural con los dioses gemelos, dios N y dios K.
Justin Kerr K114 <http://research.mayavase.com/kerrmaya.html>



Calendario Maya: Enero día primero.
Año 2021. Fecha de Cuenta Larga 13.0.8.2.13 13 baktún 13 X 144.000 días = 1.872.000 días 0 katún
0 X 7.200 días = 0 días 8 tun 8 X 360 días = 2.880 días 2 uinal 2 X 20 días = 40 días 13 k'in 13 X 1 día = 13 días
Fecha del Tzolk'in: 12 B'en Fecha del Haab: 16 K'ank'in Señor de la Noche: G8. Cualquier día en el calendario gregoriano se puede convertir en uno correspondiente al sistema de calendario maya. Un día, mes y año en particular se puede expresar en una fecha del calendario de Cuenta Larga usando las unidades de tiempo baktún, katún, tun, uinal y k'in junto con las fechas de los calendarios Haab y Tzolk'in. Para mayor información visite Smithsonian Museo Nacional del Indígena Americano: <https://maya.nmai.si.edu/es/calendario/convertidor-de-calendario-maya>

CONTENIDO

04 Chiapas ante la crisis que abatía al mundo en 1930
SINUE HAMMED FUENTES MALO

08 Madre Piedad: Una deuda de amor
MARTHA ROBLES

17 Vi gente correr
DAVID MARTÍN DEL CAMPO

19 Historia Cannábica *tercera parte*
EYVERE

24 De ideologías y educación en México
CÉSAR GARCÍA

Las opiniones expresadas por los articulistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de Escribas.

Escribas, Desde las tierras de Pakal, es una revista de publicación mensual. Enero 2021 No. 30 Versión digital disponible www.revistaescribas.com.mx, Editor responsable Ignacio Verástegui Alfonso. Marca con registro ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial. Registro en trámite ante el Instituto Nacional de Derecho de Autor. (ISSN) Domicilio: Nicolas Bravo No. 77 Centro Palenque, Chiapas C.P. 29960. Teléfono 9163480856. Ilustración superior basada en un detalle de la escena de *La vasija de Princeton* -EL conejo escriba- Mas información en: <http://artmuseum.princeton.edu/collections/objects/32221> Imagen en portada: Hombre Pajaro del Museo de Sitio de Palenque.

CHIAPAS ANTE LA CRISIS QUE ABATÍA AL MUNDO EN 1930



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 1930. Foto archivo



SINUE HAMMED FUENTES MALO

Enfocado principalmente en temas académicos es doctorante de El Colegio Sonora, Licenciado en Ciencias de la Comunicación es egresado de la Universidad Autónoma de Chiapas, cuenta con dos títulos de maestría que corresponden uno a su formación profesionalizante y otro a su formación como investigador, Maestro en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural egresado de El Colegio de la Frontera Sur en la modalidad de Posgrado de calidad del CONACYT.

El siglo XX es, para muchos historiadores académicos, el punto clave de los nuevos movimientos bélicos, pues en este siglo se gestaron conflictos y enemistades que sin duda han logrado trascender al paso del tiempo. Con toda seguridad dice Hobsbawm (1998) que es un punto de interés, sobre todo para quienes estudian los conflictos armados que dieron pie a distintas situaciones políticas y de índole económica, con las que aún se interactúa. Por su parte Aboites y Loyo (2010) explican que la crisis económica de 1929-1930 golpeó a todas las naciones y aunque México logró algo de estabilidad debido a su mercado interno, el poderío de Alemania y Hitler se hacían cada vez más grande. Su presencia era imponente y se veía cada vez más cerca un conflicto de amplio espectro que terminaría por reconfigurar las distintas sociedades. Ante tal situación México no se quedaba atrás, mantenían un ojo en los asuntos internos y otro en la situación mundial y el asunto se replicaba en todo el territorio nacional.



Parque del central Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 1930

Lo anterior tomó sentido en Chiapas el 5 de octubre de 1930. Una nota es publicada en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, en el periódico la Vanguardia, el título se lee como “Chiapas ante la crisis que abate al mundo”. La nota escrita por ESOJIC, representa en gran medida la visión local y el sentimiento hacia la situación que, de entrada, se presentaba como un asunto económico, sin embargo, también podemos notar claramente que esta nota es un exponente del miedo que infundía el conflicto bélico que se avecinaba. Inicia el autor diciendo que: “En la historia de la humanidad nunca se había sentido una terrible crisis financiera como la que se cierne actualmente en todo el mundo. Recordamos que ni después de la gran conflagración bélica, las finanzas habían llegado a tal extremo, a pesar de las cuantiosísimas sumas erogadas por concepto de gastos de guerra. En aquel tiempo, el desequilibrio financiero se hacía sostenible, pero no se sintió sus efectos, ni mucho menos que constituyera una catástrofe; pero en estos tiempos ha llegado constituir un serio problema que ha afectado de manera extraordinaria hasta el país de las fabulosas riquezas: estados unidos de Norteamérica”.

La gran depresión económica que se vivía desde 1929 y que en muchos lugares aún se resentía entrando 1930, hacía notar el poderío de la URSS, que aceleraba sus producciones industriales, esto fue posible debido al rechazo directo que anteriormente habían hecho al capitalismo. Sin embargo la situación no se vivía de la misma manera en Estados Unidos, su producción industrial no era la mejor y predominaba el desempleo, además en América Latina algunos países se enfrentaban a un cambio de gobierno que en muchos casos se dio por medio de un golpe militar (Hobsbawm, 1998).

Ya sea por preocupación o simple amarillismo, ESOJIC escribía:

“El hambre se cierne con sus alas negras y mortíferas por todo el universo, las transacciones comerciales están por los suelos; las pérdidas de los valores ha hecho una verdadera desgracia a millares de poseedores de bonos; y en el mundo todo es confusión y aniquilamiento, en todos los órdenes. Hasta los estados unidos de Norteamérica que es por hoy la nación más rica y poderosa del mundo, se encuentra abatida por esta fiebre de pobreza, y sí a esta gran nación siente los efectos de abatimiento financiero, que es la soberana del dólar, ¿qué diremos de las otras naciones, como Alemania, Italia, Francia, la gran Bretaña y otras muchas del viejo y nuevo continente? Los efectos de la pobreza tienen que ser peores a medida que avanza el tiempo y la calamidad se apoderara del mundo irremediamente. Y a pesar de esta calamidad, todavía sueñan los colosos con las fatídicas tierras que siembran el exterminio”.

La caída de la bolsa de valores propició la lucha de obreros y sindicatos por todo el mundo, esto significó un fuerte avance en materia de derechos laborales. Las actividades exportadoras de nuestro país se vieron afectadas, pero hubo subsistencia en las actividades del mercado interno, lo que nos mantuvo en movimiento. Estados Unidos tuvo que sobre pesar la depresión económica de 1929



Catedral de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 1930. Foto Archivo

y, durante 1930 tuvo duros problemas económicos (Aboites & Loyo, 2010). En las palabras de nuestro columnista, podemos observar lo que se contaba sobre la situación de aquél país: “Hagamos un paréntesis de lo que pasa en estados unidos con relación a nuestra república. En la unión americana, a pesar de ser el país más próspero, se cierne el hambre entre las clases proletarias, aunque la prensa calle de lo que pasa. Sabemos que muchos miles de personas que están amagadas por el hambre por falta de trabajo, andan por las populares avenidas apoderándose, hasta por medio de la fuerza, de todo lo que encuentran. Ha llegado a tal extremo que en plena vía pública hasta con ametralladoras asaltan y saquean las casas comerciales. En este sentido, México se encuentra en bonanza, relativamente, ya que aunque existe pobreza, siquiera estamos acostumbrados al sufrimiento, y nadie hace uso de la fuerza para apoderarse de algo”.ESOJIC escribe: “I sin embargo, toda la república gime ante la calamidad de la pobreza, como consecuencia del desequilibrio que sufre el mundo”. En contraste, se sabe que

en 1929 el expresidente Plutarco Elías Calles defendía una postura, respecto al reparto agrario, que intentó mantener durante su periodo y que aun después de éste, en 1930, insistió. Calles decía que la reforma agraria resultaba perjudicial para el país, porque lo que correspondía a los gobiernos estatales minimizar las peticiones de tierra y si era posible, después de un tiempo, jamás volver a hablar sobre el asunto. Y la situación se alargó en el estado por lo menos hasta 1932 (Benjamin, 1990). Es posible que esto se debiera a que durante el periodo de Pascual Ortiz Rubio como presidente, tomó por iniciativa poner fin al reparto agrario optando por la justificante de que ya no había tierras para entregar. Esta postura causó la fractura de los distintos grupos que se habían organizado luego de la revolución por lo que se terminaron radicalizando obreros, campesinos, maestros y dirigentes sindicales que estaban deseosos de un nuevo orden (Aboites & Loyo, 2010).

Conformista o realista ESOJIC intenta explicar por qué el estado se mantuvo en pie tras la depresión económica que sí afectó a otros países: “A pesar de las consideraciones anteriores, Chiapas ocupa un lugar preferente en su vida económica. Nosotros sentimos los efectos de la pobreza pero no nos aniquilamos. Aquí no hay hambre, porque la inmensa mayoría de sus habitantes son agricultores y como digo antes, acostumbrados a los rigores de la vida. Es por eso que Chiapas, económicamente esta sobre todas las entidades de la república y sobre las naciones del mundo, porque no tiene problemas. Aquí no hay gente desocupada, al contrario, todos se entregan al trabajo honrado; aquí no existe hambre, porque todos tienen víveres; aquí no hay atracos, porque todos tienen la manera de vivir, aunque pobremente; aquí exista tranquilidad absoluta, porque no teniendo problema alguno, sus habitantes entregan a toda clase de actividades. En resumen, nuestro estado, hablando desinteresadamente, es el único en la republica que no presenta problema alguno y aunque existe la pobreza, ésta es mínima escala que no constituye un peligro, ni una calamidad”.

El estado se encontraba en una situación que requería de mucha gestión política, principalmente si es que interesaba terminar con la pobreza de la que tanto hablaba el columnista. El gobernador Raymundo Enríquez no estaba de acuerdo con la postura de Calles y Rubio, y aunque el PNR ofrecía apoyo total a la propuesta presidencial, Enríquez decidió optar por la autonomía estatal en una suerte de tergiversación, de lo que Calles proponía. El gobernador chiapaneco decidió apoyar provisionalmente con 26 concesiones ejidales que terminarían por beneficiar a casi 14 mil familias, curiosamente muy similar al apoyo que realizara, durante el mismo periodo, el entonces gobernador de Michoacán Lázaro Cárdenas, con lo que logró el apoyo de 181 comunidades. La década del 30-40 será en gran medida benéfica para la reforma indigenista en el estado y también dará paso a la ideología del indigenismo, sin embargo esas situaciones se darán ya con un Cárdenas en la presidencia, y como resultado de esta medida se verán beneficiadas más regiones del estado (Benjamin, 1990).



Catedral de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 1930. Foto Archivo

En sentido con lo anterior, expectante y con mucho entusiasmo, se bosqueja en las últimas palabras de ESOJIC una postura en la que invita a la población en general a ser partícipes del cambio para Chiapas. Y aunque la nota es muy corta, podemos observar que incluso en Chiapas existía cierta conciencia respecto a la situación que se vivía, pero sobre todo ante la inminente batalla que se asomaba y que con mucho estruendo golpearía al mundo. Más allá de miedos e intrigas, y optando por la valentía y resiliencia que por años ha caracterizado a los mexicanos, pero sobre todo al pueblo chiapaneco, cierra su nota no sin antes hacer un llamado de unificación. “Chiapas camina rápidamente hacia el progreso y muy pronto será el centro de las actividades nacionales. Trabajemos todos sin descanso ayudando a su gobierno para conseguir este ideal que nos hará felices y grandes”.

Bibliografía

- Aboites, L., & Loyo, E. (2010). La construcción del nuevo Estado, 1920-1945. En E. García Velásquez, Nueva Historia General de México (págs. 595-652). México: Colegio de México.*
- Benjamin, T. L. (1990). El camino a Leviatán: Chiapas y el Estado mexicano, 1891-1947. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.*
- García Velásquez, E., Nalda, E., Escalante Gonzalbo, P., García Martínez, B., Hausberger, B., Mazín, Ó., . . . Meyer, L. (2010). Nueva Historia General De México. México: Colegio de México.*
- Hobsbawm, E. J. (1998). Historia del Siglo XX. Argentina: CRÍTICA.*



MADRE PIEDAD: UNA DEUDA DE AMOR



Educación católica. Foto Archivo



MARTHA ROBLES

Nació en Guadalajara, Jalisco. Autora de ensayos, novelas, cuentos y prosas. Licenciada con Mención Honorífica en Sociología por la UNAM; Especializada en Desarrollo Social Urbano por el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda; Maestra en Letras Hispánicas con Mención Honorífica y Medalla Gabino Barreda por la UNAM.

Su página digital es: martharobles.com

Como en la actualidad en muchas comunidades, el destino de las mujeres estaba trazado de la cuna a la mortaja. Así el de las que me rodearon desde mi nacimiento. Hasta leer publicaciones extranjeras y experimentar yo misma la discriminación y el efecto feroz de una sociedad cerrada, comencé a examinar la situación femenina; en particular la de las invisibles y menospreciadas mexicanas. Monja, soltera, viuda, abandonada o casada, solo dos cosas igualaban a nuestras mayores en la jerarquía patriarcal: su no-lugar propio y su mordaza. En ningún caso se aceptaba el talento donde lo hubiera. Las mejor dotadas carecían de voz y no accedían al selecto club del pensamiento educado. Desde los días de sor Juana, el convento y la religiosidad eran las puertas falsas de la “verdadera” realización. Nacida en 1893 en Autlán, en un medio señalado por su religiosidad extrema, no serían de extrañar sus estrechos vínculos familiares con Anacleto González Flores y el movimiento cristero que tanto

influyó a esa generación. Como su hermano Efraín, a la manera de los destacados Antonio o Ricardo Gómez Robledo o Enrique Ochoa, con quien casó en 1919 y protagonizó el eje de su historia, Piedad González Luna estuvo no solo rodeada del selecto grupo de intelectuales miembros de la revista *Banderas de Provincias*, también compartió el sello de la filosofía ignaciana que marcó a los hombres de las clases acomodadas de Jalisco. Por rebote familiar, las madres, esposas y hermanas de los educados por la Compañía de Jesús absorbían los principios de esa disciplina esencial, empezando por los Ejercicios Espirituales. Piedad no sería la excepción, a pesar de quedar a cargo de la congregación española de las Mercedarias Misioneras de Berriz –con Pilar Reynoso y Bertha Salazar-, fundada originalmente (quizá a fines de los cuarenta) en esta ciudad como parte de la de Berriz –creada por la beata Margarita de Maturena– por su hermano Víctor González Luna y Bernardo Corvera con la intención de abrir el Instituto de la Vera Cruz, donde cursé mis primeros años.

Cuando mi padre recorría caminos y pueblos de aquel Jalisco fundador de la oposición, mi madre se desgastaba en ciclos de gestación, rabia, desajustes, malos negocios e inconformidad. La vida oscilaba entre anuncios de vida nueva, tentativas políticas, asaltos electorales, problemas maternos y embates que trascendían el coto domiciliario. Pero desde sus rechimales en el convento, allí estaba siempre la madre Piedad, compasiva y solidaria con el infortunio de las casadas. Y mamá la adoraba. Llegaban a casa recién nacidos al ritmo en el que las mayores salíamos para ser tuteladas por mujeres tan inusuales como ella, la hermana de Efraín González Luna, de quien se decía que al igual que su esposo se decidió por los hábitos –gracias a la licencia papal– para sobrellevar la muerte de su único hijo. Conmigo y dos o tres imprescindibles durante sus horas de asueto, en mi Guadalajara natal rellenaba como monja de las Misioneras Mercedarias de Berriz el vacío de su doliente maternidad. Y yo, aun sin saberlo, reconocí en ella la virtud de trabajar silenciosa, lenta y disciplinadamente que habría de convertirse en



Mujeres de China en la segunda guerra mundial. Foto archivo

señal distintiva de mi carácter. Por detalles de su biografía espiritual, susurrados en pasillos dedicados a la oración, conocí de manera temprana los rigores antifemeninos de la intransigencia ideológica, pero de eso tampoco se hablaba. Solamente, desde muy pequeñas, absorbíamos las enseñanzas dirigidas para resistir las durezas que nos aguardaban al crecer e integrarnos “a la vida del siglo”. Vieja, viejísima desde mi perspectiva de parvulita, aunque quizá aún no fuera siquiera eptagenaria, la madre Piedad no se quejaba ni ocultaba las huellas de su hoguera interior. Aún en el modo desordenado de acomodarse la toca, de llevar el hábito o de ostentar en plena mejilla algo como verruga peluda o protuberancia relacionada con su tormento, era distinta al resto de las monjas que poblaron mi formación. Regordeta, con un pasado de sufrimiento a cuestas, olía a mantequilla caliente o a pan recién horneado; hablaba entre sofocones cardíacos, tenía las manos rasposas, acariciaba con torpeza y espetaba su apariencia como divisa de sus batallas. Antes de dedicarse a reorientar matrimonios desavenidos y enseñar cocina en las tardes a casaderas adolescentes, se dedicó a rescatar y cuidar a víctimas infantiles del conflicto cristero. Destinada después a las misiones en China, salvó a niñas abandonadas durante la guerra chino-japonesa. Torturada por las milicias de Mao, alguien me susurró al oído que ahí adquirió la cojera que la obligaba a arrastrar una dolencia solo tolerable con el soporte de su religiosidad. Con una historia varias veces entrecruzada a la de don



Guerra Cristera, México siglo XIX. Foto archivo

Efraín González Luna, mi padre me aseguró que la madre Piedad también se destacó como rescatista de niños durante la Segunda Guerra Mundial. Por su condición femenina y ensombrecida por su actividad religiosa, por desgracia su verdadera biografía solo se conoce mediante indicios, por testimonios cruzados, fragmentos que se repetían en secreto y algunas versiones de familiares que, como sería de esperar, siempre son incompletas y de poco fiar. De documentos, por supuesto, no existe ninguno. Ni siquiera he encontrado fotografías. Lo que a mi me tocó es lo que me formó, sin ruido y acaso sin proponérselo porque, a fin de cuentas, yo era una niña más de las rescatadas a corta edad.

La bollería deliciosa salía de sus hornos y yo me escapaba de mis deberes para estar siempre con ella. Llegué a creer que nunca abandonaba el salón/cocina del primer piso del colegio de la Vera-Cruz sembrado de estufas, alacenas, cazuelas y largas mesas, donde sin parar elaboraba recetas y dulces que me dejaba probar. Quizá era tan amorosa porque entonces yo vivía en el internado del colegio y, como éramos pocas, las internas compartíamos ciertas rutinas del convento. Aún había panales y campo cultivado por las “hermanitas”, allá en Chapalita. Y las “hermanitas” se encargaban de los servicios porque entraban sin dote a la vida religiosa: eran las pobres. Quise entrañablemente a la madre Piedad, a pesar de las púas que surcaban los dobleces en sus mejillas, de las greñas canosas que salían del rostrillo y de los silencios que intercalaba a la

sesión de consejos que depuraba con preocupación política, distintiva de su apellido. Su bondad era infinita. En su nombre llevaba su condición.

Años después entendí que al menos para algunos como ella que tan a detalle conoció el sufrimiento, el conservadurismo era y es todavía un escudo contra el infierno, porque la tristeza en algunos espíritus arrecia su tentación de inmovilidad. Y ella me parecía triste. Por eso, cuando oigo la descarada majadería con que López Obrador se refiere a “los conservadores”, sin tener idea de nada y menos aún de lo que es y ha sido en la historia la intolerancia para las mujeres, pienso en ella, en su destino, en las enseñanzas que trasmitió a tantas niñas y madres que nos levantamos de la postración, que aprendimos a decir no, así no, que abominamos de las ideologías sin distinción de signo y solo apreciamos la libertad, el respeto y la dignidad: lo que a todas luces ignora el Presidente.

Practicaba una compasión tan antigua que no me costó comprender que hay seres que se preocupan por los demás, aun en detrimento de sí mismos. Quizá la madre Piedad, que tanto bien hizo a mujeres de Guadalajara, encontraba a Dios en los otros, a la manera oriental. Sabía de mi escepticismo y me respetó. Quizá en el servicio discreto confirmaba su fe. Seguramente la tremenda experiencia en China dejó más de lo que se empeñó en transmitir desde una conciencia de ser a través del dolor y de la enfermedad. A su pesar la influyó aquel universo insultante por la desmesura de una imparable crueldad. Por ella me convertí en adepta vitalicia de la miel y la jalea real. Gracias a eso todavía disfruto de buena salud. Cuando en 1982 visité China, los responsables de guiarnos y vigilarnos nos permitieron conocer algunos puntos geográficos de La Gran Marcha, previa complicada petición oficial. Palmo a palmo tuve a la madre Piedad en mente. La imaginé confinada en algún cobertizo entre aquellas hermosísimas montañas, mal comida y mal tratada y sin embargo maravillándose, como yo en ese momento, con los colores, la gente hacinada y la pureza del paisaje inabarcable, donde se aprietan

historia y batallas de miles de años. Me pregunté qué sería de los niños rescatados, a dónde irían a parar. Y, más allá, qué pasaría con las alumnas de la única escuela de las Mercedarias en Wahu, China. También recordé el Viaje al país de lo real de Víctor Segalen y sus evocaciones poéticas. Gracias a él pude ver y entender más sobre los monumentos funerarios que lo que nos decían los traductores en un perfecto español. Uniformados en riguroso “Mao”, nada quedaba de las exóticas vestimentas descritas por Segalen durante sus viajes, hasta 1910. Tampoco, aún entre aglomeraciones iguales, encontré escenas arrancadas del remoto pasado ni rostros, escenarios ni historias como los pintados por Wan-Fu, el artista prodigioso inventado por Marguerite Yourcenar, aunque algunos parajes podrían competir con el jardín del Edén. Por más que inquirí rastros emparentados a las “maravillas” descritas por Marco Polo, el comunismo rural se imponía ante mis ojos con saldos de la brutal “revolución cultural” comandada por la demencial Jiang Quing, esposa de Mao.

Y a pesar de la Banda de los Cuatro y sus ferocísimas Guardias Rojas, algo muy hondo y vital palpitaba en mi mente. Lo no mencionado me hacía creer que por donde pisaba aguardaba un mundo urgido de desvelar mensajes, especialmente los del sabio Confucio, a quien me apliqué a leer con antelación. Más fuerte sería aquella sensación de estar ante una profecía del revés, que me revelaba el pasado de golpe, al recorrer antiquísimos recintos funerarios y vestigios del primer asentamiento humano que me dejarían sin aliento durante varios días. Por encima de la emblemática Muralla, del Palacio de Verano o la Ciudad Prohibida, los guerreros de terracota del emperador Qin Shi Huang, en el extremo oriental de la ruta de la seda, me impresionaron a tal grado que a partir de ese día investigué pasajes saturados de tanta humanidad y tantas culturas apretadas en estas tierras. Y en todos esos hallazgos me acompañaba la sombra de la madre Piedad, mi

verdadera referencia materna, aunque durante años la dejara de frecuentar. China me provocó una mezcla de fascinación, distancia y espanto. La ausencia de libertades era tangible y tanto o más intimidante que en otros países comunistas que visité al concluir mis estudios de grado en Europa cuando, en coche y en medio de prohibiciones para no salir de caminos y poblados indicados, recorrí con mi amigo Hans en una camioneta Volvo desde Alemania oriental hasta el Medio Oriente. Si ya abominaba de las ideologías, conocer de primera mano esas realidades fortaleció mi repudio a los totalitarismos. La experiencia de 40 días en China me dejó demudada: una lección de vida y de muerte, de reflexión y asociaciones difíciles de asimilar desde mi experiencia occidental.

También gracias a la madre Piedad intuí que es trágico el destino del Hombre y tan arraigada su sensación de orfandad como indispensable el sustento de lo sagrado. Y lo sagrado está en la belleza. Es la poesía. De ahí mi vínculo con los mitos, el culto a la antigüedad, mi fervor por la búsqueda de unidad y el apetito de universalidad que me apartó de los dogmas. Como supieron los sabios de antes, en la verdad hay dos lados, uno del que la dice y otro del que la cree, lo que entraña la más ardua tarea de persuasión y convencimiento. Por eso me resultan conmovedores y desagradables los misioneros, porque llevan al grado del sacrificio un raro afán de persuadir a los otros de que poseen la verdad. Y eso me perturba pues, ¿qué es la verdad? ¿A quién le pertenece y a cuenta de qué hay que convencer a nadie de aceptar cualquier credo? Lo importante, a fin de cuentas, es que mantuve una deuda de amor con la madre Piedad. Aparece su agitada respiración entre mis primeros recuerdos. Aún vislumbro su andar trabajoso al lado de mis propios pasos. Creo todavía en el poder vivificante de su sonrisa y al tiempo confirmo que, cuando se trata de símbolos, no existen casualidades.

December 31, 2020



ÓSCAR WONG

IN MEMORIAM



Oscar Wong

JOSÉ LUIS CASTILLEJOS AMBROCIO

José Luis Castillejos Ambrocio nace el 3 de febrero del año 1964 en Tapachula. En 1983 colaboró en la revista Siempre y es reportero del diario El Nacional. En 1984 elaboró análisis para la oficina de prensa del Gobierno del Distrito Federal, para Caminos y Puentes Federales de México y la Secretaría General de la Contraloría. Después entró a trabajar para el diario El Universal y la agencia Reuters y después en Associated Press, al tiempo que escribía en el diario El Orbe de Tapachula, Chiapas. Fundador del portal digital El Diario YA! Actualmente es colaborador del diario La Silla Rota

El mes pasado, el 13 de diciembre, falleció el poeta Óscar Wong. Entre algunos de los amigos y periodistas que hicieron un esbozo de Óscar Wong, presentamos dos textos que consideramos dan una aproximación de uno de los chiapanecos que le dio realce a la poesía:

OSCAR WONG, LITERATO FECUNDO

Oscar Wong ha fallecido y con él muere una etapa de la literatura chiapaneca. Murió de un paro cardio-respiratorio, según me confirmó su hija Giomar. A veces tiene la garganta herida y se cura con un sorbo de café frente a la montaña devastada. Otras ocasiones es tráfuga de si mismo y se descubre contemplando la luz que camina sobre el agua. Óscar Wong, originario de Tonalá, Chiapas, fue una gran voz que se expresó con enigmas y



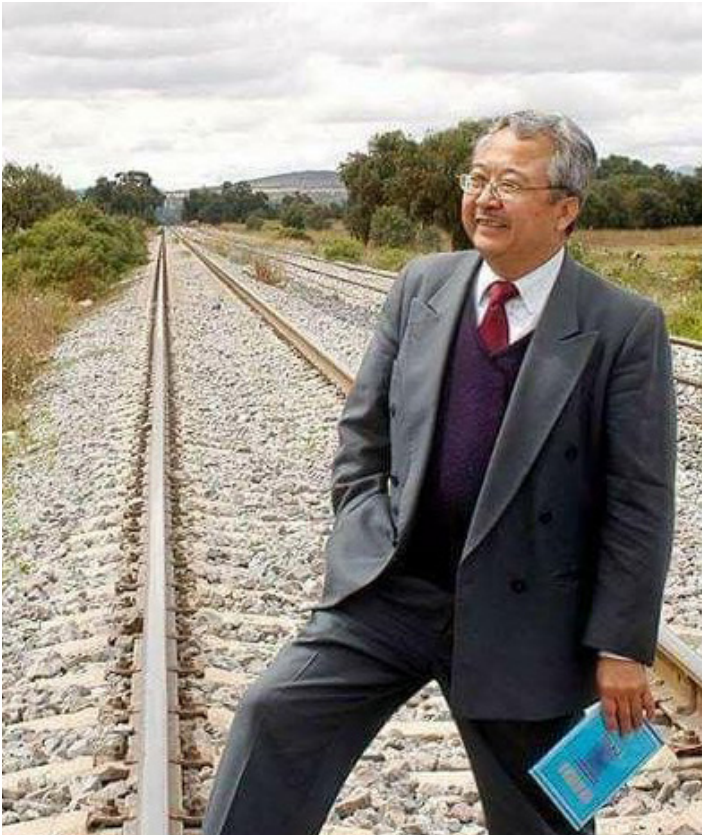
misterios, los misterios del manglar, la jungla, el calor endemoniado, los frutos prohibidos. Fue un literato fecundo y a veces incomprendido por algunos despistados que ponen en duda lo importante de su obra. No entienden esos jactanciosos que para leer a Wong hay que tener conexión espiritual. Nacido un 26 de agosto de 1948, este poeta, narrador y ensayista que estudió Lengua y Literaturas Hispánicas en la FFyL de la UNAM a veces lagrimea con el ojo derecho y con el izquierdo sonrío. Lo deslumbra el sol, se ríe, se tiende en el regazo del verano. Para leer a Wong hay que echar andar la imaginación y colocarse bajo un cocotero, frente al mar porque la magia de sus palabras y el aura de estas aturde a algunos, subyuga a otros mientras el viento sopla el horizonte. Pero en estos tiempos de pandemia, el poeta sufrió de abandono. Quienes debieran difundir su obra en Chiapas y pagarle constantemente por el Premio Chiapas se hicieron los locos. Y mientras eso sucedía, en la capital mexicana, el poeta se reencontraba en el aire y se instalaba en el fondo de sí mismo porque es árbol incendiado de amarillo como el horizonte de luz que va moviéndose con rapidez ante el azoro de la noche.

He vuelto a mí, me digo.

He vuelto como desgarradura, puñado de hojas secas, rama tronchada, escribe el poeta, aferrando sus raíces a la roca mientras sus manos golpean los restos del estío. Es certero en sus palabras, caudal candente y gruñido cimbrando las paredes del espanto. A veces, desde lejos, husmea el aire de Chiapas que trepida ante el acecho. Con sus amigos hace un recuento del viaje por la vida: las canas, muescas que el otoño puso en los cabellos de todos. Los vientres abultados, hijos que se desparraman por la vida con el sello indeleble de nos-otros. Aquel pasea su bonanza y alegría. El de allá su desventura. Otros cabalgan en pos de un espejismo. Los que callan regurgitan su dolor: un hijo extraviado

en los márgenes del alba; una mujer flotando en el sollozo, transformando en cenizas las espumas del día. Pero todos son cada vez más en lo menos de lo que pervive. Strawinsky escribió: No hay nada que nos obligue a buscar la satisfacción únicamente en el reposo. Wong lo supo. Y a diario hurgaba, buscaba, y hallaba. Es independiente en su poesía aunque escribe que no tiene amor, ni una mujer que aguarde ansiosa su regreso. Pero él se levanta con la aurora a continuar su extravío porque es un fragmento de sí, un tajo agónico, un muñón tembloroso que salta al golpe de machete, un estertor inútil. Es un puñado de sal restregando la herida, el zumo de un limón cayendo en el ojo del mundo.

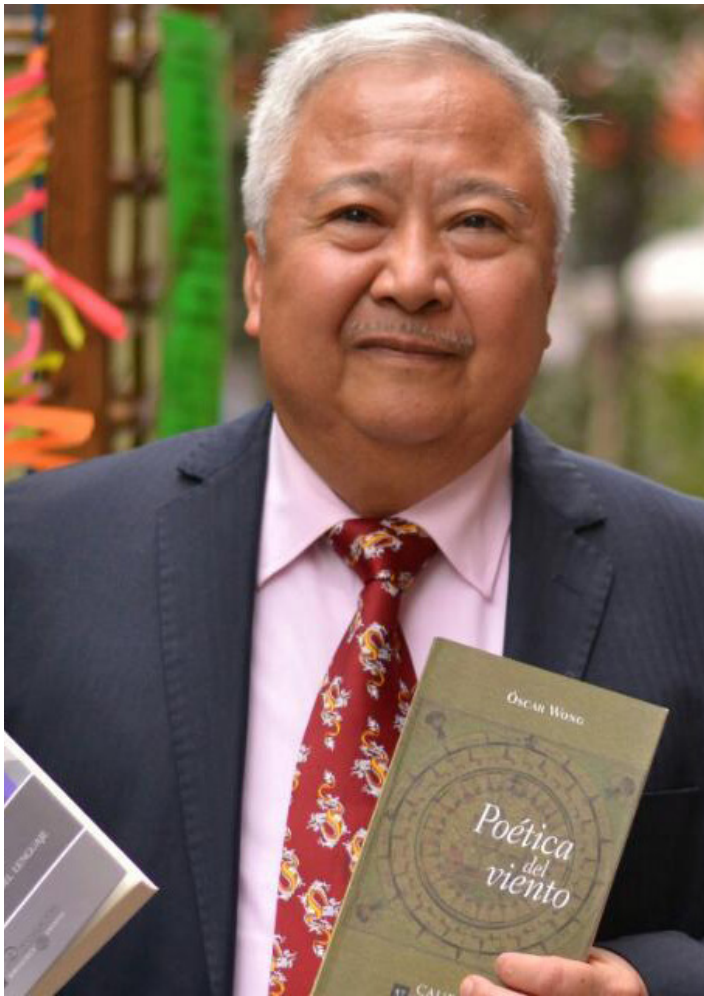
Para leer a Wong hay que tener la conciencia libre y el alma independiente. Pero hay cierta gloria en no ser comprendido. Wong como Benn lo sabe que escribir poesía es elevar las cosas decisivas al lenguaje de lo incomprensible, consagrarse a algo que merece que no se intente convencer de ello a nadie. Saint-John Perse interpela al poeta y le lanza una centella:



Este hombre de ojos semi-rasgados fue Director de Publicaciones de CONECULTA-Chiapas (2010), organismo que hoy se niega a publicarle. Colaborador de Alero, Árbol de Fuego, Arena, Arte Poético, Azor, Cauce, Cosmos, Diálogos, Diorama de la Cultura, El Gallo Ilustrado, El Heraldo Cultural, El Nacional, Espiral, Ovaciones, Poesía Hispánica, Poesía en Venezuela, Plural (nueva época), Revista Mexicana de Cultura, Sábado, y Siempre!. Becario del INBA/FONAPAS, en crítica literaria, 1978; y del CME, en ensayo, 1985. Por sus 30 años como escritor recibió la Medalla de Oro al Mérito Cultural Rubén Astudillo en Cuenca, Ecuador, durante el X Festival de Poesía Pablo Neruda-Rubén Astudillo, realizado en junio de 2004. Premio Sahuayo 1986. Premio Puerto Vallarta 1986 por Vocación de espuma. Premio Nacional de Poesía Ramón López Velarde 1988 por Enardecida luz. Premio Nacional de Cuento Rosario Castellanos 1989 por La edad de las mariposas.

*Hombre bilingüe entre cosas de dos filos,
 encarnación del combate en medio de todo cuanto
 entre sí se opone, que hablas en términos de múltiple
 sentido como alguien que al azar se lanzara al
 combate entre alas y espinas. Digo que soy, pero
 no soy. Ni siquiera un graznido, paloma surcando
 la ribera, gaviota posada en el mástil del navío.
 Una brizna de luz, gota de sal enardecida. Digo
 que soy. Tal vez el asombro en la pupila del primer
 hombre asomándose en el río, el aullido triunfal
 tras la primer lanzada, la primera sangre a
 borbotones. Digo que soy el arroyo mitigando la sed
 del caminante y el fuego cobijando la primer pareja
 que gime y se revuelca en la hojarasca. Digo que
 soy, pero el Recuerdo se enfrenta a los recuerdos, con
 una mueca escupe su ironía. (Esta mañana fue una
 aguja pinchando a la esperanza; ayer, llamada
 consumiendo a la lujuria. La tarde parece una
 tierra yerma, un paraje severo, un terrón de arcilla
 desmoronándose.) Digo que soy. Y la impotencia
 desgarró la garganta.*

Primer lugar en los XXXIX Juegos Florales Nacionales de Ciudad del Carmen, Campeche 2000 por Razones de la voz. Premio Nacional de Ensayo Magdalena Mondragón 2008. Premio Chiapas en Artes 2015, otorgado por el Gobierno del Estado de Chiapas. La salvación y la ira (1986) es un ensayo en el que Óscar Wong analiza el panorama actual de la poesía mexicana, tratando de reflejar la realidad de nuestro país “a través de la voz más entera del hombre: la poesía”. Lean a Wong y aproxímense a lo próximo y lo lejano, a la luz y la oscuridad, a ser solitario en el concepto de la vida, a prescindir, en ocasiones, a la humanidad en el sentido tradicional de las palabras. Fue un operador nato de la lengua que transforma la fantasía en algo real, de estilo inquieto que se aleja del vocabulario corriente y simplifica la sintaxis intencionalmente para darle movimiento autónomo para lograr curvas sonoras desgranado en un poema. Léanlo. Son tiempos de vivir aunque Wong ya haya muerto.



OSCAR WONG, SIN CONCESIONES

Con una solidez que resulta difícil cuestionar, la tarea artística e intelectual de Oscar Wong ha merecido varios e importantes reconocimientos. Falta uno que le permitiría seguir en lo suyo y seguir poniendo de relieve a Chiapas. Esta vez no debe regateársele.

Un juez implacable

Mallette en mano, Oscar Wong. Así lo he visto por nueve lustros. Desde el más remoto recuerdo que de él guardo (bajo El Sol de Tonalá, y por encima de quienes ahí colaborábamos al final de los años sesenta), hasta sus actuales íes puntuadas y calaveras virtuales, pasando por diarios, suplementos y libros. Implacable. Reaparecía en cada aniversario del semanario local con un juicio sumario a quienes pretendíamos hacer periodismo. Nadie escapaba; ni los profesores más respetados, ni el cronista de la ciudad. Su primer rozón, por poco me derriba. “Este domingo es idiota y estúpido como los escritos del Monsieur con nombre de calle que publica en El Sol de Tonalá”, apuntó en la conclusión de su “narracrónica” titulada “Hoy es domingo, ¿sabes?”. Por fortuna, el aniversario había pasado y su juicio fue emitido en un texto donde hacía gala de sus lecturas como estudiante de Filosofía y Letras de la UNAM, y no lo captaba cualquier mortal. Después de leer y releer el texto, me cayó el coscorrón: “A yo me hablaba, no a la asamblea”. De los dos hijos varones de don Arturo Wong, un respetado abarrotero oriental que se asentó en mi terruño, Oscar era el menor, y yo no lo conocía. Pero indagué cuanto pude y me planté frente al toro. De melena, barba y pipa, el poeta. Su musa por entonces, “Muñeca”: una chica que había sido mi compañera en sexto de primaria y con quien nos dimos trato de parientes. Eso, y amigos en común, salvaron la distancia.

Jamás escatimé su sitio de supremacía. Al contrario, desde la radio me di a la tarea de

JOSÉ JOAQUÍN GUTIÉRREZ NIÑO,

Pionero del periodismo radiofónico profesional en provincia y poseedor de una amplia trayectoria en los medios de comunicación. originario de Tonalá Chiapas. Con una formación profesional labrada en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García, donde también fue catedrático, se ha destacado como analista, docente y realizador de radio. Ha colaborado con publicaciones como Señal, Órbita, Diorama de la Cultura, Revista de revistas, Visión y Cartelera. Entre 1974 y 1994 cumplió diversas labores en diarios y difusoras como El Nacional, El Universal, Excélsior; Canal 11, Imevisión y Televisa; Radio Centro, Radio Fórmula y Radio Red. A su regreso a Chiapas ha participado en distintos medios de comunicación.



recíproco. Dereconocimiento y gratitud de mi parte. Mallette en mano, ahí sigue. Esa severidad que le caracteriza como crítico de letras (que malcopié como analista de medios, y que tantos problemas me acarreó hasta ponerme fuera del aire), le sigue siendo útil. Sus juicios, rigurosos pero siempre documentados, no sólo lo llevaron a ser el formidable y reconocido ensayista en que se convirtió, sino han contribuido decisivamente a su consolidación como creador, en prosa y sobre todo en verso. Buen juez, por su causa comienza.

Cuida con esmero el equilibrio de sus contenidos y las formas con las que experimenta y pule palabras hasta forjar imágenes que se derrochan en fiesta de colores y sonidos. Conceptos que conmueven. Siempre en crecimiento, su oficio periodístico y docente lo convierten en un creador cada vez más cercano al gran público sin detrimento de la preceptiva que exige a los demás y a sí mismo. Perito en la crítica y la autocrítica, Wong descendió del olimpo y debió aprender a escuchar hasta establecer diálogos que no requieran decodificadores o traductores. Como todo crítico, no lleva todas consigo. En su larga trayectoria, ha rozado demasiadas pieles sensibles. Su mirada es con frecuencia aguda, y su palabra punzante. Pero, aunque parecía que no habría remedio, los años lo han revestido con la prudencia y serenidad de sus ancestros. Oscar maduró en el trabajo y la vida. Lo vi sobreponerse a infinitud de barreras y contratiempos; lo veo superar ahora la ironía innecesaria y la pugna estéril. Está lejos de caer bien a todos pero cada vez menos le regatean sus méritos. Cuando otros nos estancamos, él avanza. Sigue, sigue.

divulgar su obra y actividades. Terminamos siendo amigos y compartiendo veladas completas, ya en serenatas o con simples charlas; en su casa o la mía. Recién llegado a la capital, al mediar los setenta, tras presentar examen de admisión en la Escuela de Periodismo, busqué a Oscar en su departamento de Peralvillo, para saludarlo. Fue una visita que, inopinadamente, reencausó mi vida. Era sábado, día de cobro en el suplemento donde él colaboraba, y me invitó a acompañarlo. Ahí me presentó con sus compañeros, entre ellos el andaluz Juan Cervera Sanchís, con quien estrechamos lazos filiales hasta que retornó a su patria.

A su vez, el director, el poeta Juan Rejano, de corazón y sapiencia enormes, gentilmente me pidió de inmediato una colaboración. Y fue el comienzo, con el pie derecho, de una larga y cohesionada trayectoria por los medios ciudadanos, presencia que me permitió promover permanentemente su obra. Por temporadas, actividades e intereses particulares nos han distanciado. Pero, en general, y pese al carácter difícil que nos caracteriza, y a las peculiaridades del oficio periodístico, ha prevalecido una relación cordial y de apoyo

—EN LA BREGA

Blog personal de Joaquín Gutiérrez Niño
<https://bregador.wordpress.com/2015/11/25/oscar-wong-sin-concesiones/>



VI GENTE CORRER



Inocencia bajo el agua. Foto archivo



DAVID MARTÍN DEL CAMPO

Escritor y periodista mexicano; su vasta obra literaria ha sido reconocida con varios premios nacionales, entre ellos recibió el Premio Nacional de Novela José Rubén Romero en 1986 por *Isla de lobos*.

De no creerse, pero es cierto. Hay que cuidarse porque no falta el vivo que pide prestado y luego, socarrón, nos lo recuerda... “inocente palomita, que te dejaste engañar”. Y no pagará, amparado en la inocentada de la fecha. Todo remite a Herodes, cuentan, el día que mandó masacrar (es el verbo) a todos los niños menores, una vez que le llegó la nueva aquélla de que había nacido uno que sería rey por encima de todos. Y se instituyó la leyenda, 28 de diciembre, de los Santos Inocentes.

Con la fecha pasó a mejor vida el compositor yucateco, legándonos frases que forman parte ya del inconsciente colectivo... “adoro la calle en que nos vimos”, “esta tarde vi llover, vi gente correr y no estabas tú”, “no, porque tus errores me tienen cansado”. Armando Manzanero fue un compositor inspirado como pocos. Equiparable a José Alfredo, a Agustín, a Juan Gabriel, a Consuelito Velázquez, el

meridano fue dueño de una lírica de extraordinarios vuelos románticos. Muchos lo negarán, pero nuestros romances juveniles fueron acompañados por las inspiradas frases del hoy llorado trovador. La inocencia, decíamos, acompaña la fecha. Y como todos lo creemos todo, somos igualmente inocentes. Igual que los niños de Galilea cuando, sin saberlo, fueron pasados por la espada. Y nos lo creemos todo, especialmente en estos días, cuando las cifras y las gráficas pueden significarlo todo... que ya vamos de salida, o que entramos en un periodo altamente crítico. Lo mismo da, es cuestión de interpretación, al fin que los datos míos son otros que no corresponden a los tuyos. Inocente ciudadano.

“Mantenemos un cariño, limpio y puro ...para hablarnos, para darnos el más dulce de los besos”. Inocentes, sí, porque Somos Novios, hubiera subrayado Manzanero. Los inocentes son los manipulables. Suéltenles cualquier patraña que se crearán el cuento como si la gran verdad. Ya lo dijo Goebbels, “una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad”. De ahí la necesidad de machacar todos los días la misma monserga, hasta que la “nueva verdad” permute en dogma.

Sinónimos de inocencia son la honradez, la ingenuidad, el candor, la castidad, la simpleza, la puerilidad, la ignorancia. En su día, celebramos pues a los cándidos que se lo creen todo. ¿Que las vacunas provocan una enfermedad que pinta de verde las uñas? ¡No me digas! Ahora que el arrogante míster Trump va finalmente de salida, extrañaremos todos los embustes que se cansó de lanzar contra la lógica ciudadana, porque eso de beber desinfectante de cloro para evitar el virus, fue cosa de locos que no pocos se lo creyeron. ¿De dónde nuestra credulidad? ¿Es algo innato? Posiblemente sí, porque la mula no era arisca, recuérdese, hasta que le llovieron los palos. Así la ciudadanía en vísperas de elecciones. Lemas de campaña, eslógans, declaraciones,



Manzanero y Susana Zabaleta. Foto archivo

promesas y todo tipo de pronósticos derramando miel y ensoñaciones. Y si nos la creemos es porque el ciudadano (crédulo al fin) es en el fondo un ser inocente. El famoso “buen salvaje” mencionado por Jaques Rousseau, que al hacerse ente social debe iniciarse en las envidias y las mezquindades del otro. Buena parte del éxito que tuvo Manzanero con sus canciones, fue que sus baladas se sustentan en esa, llamémosle “inocencia natural” del enamorado. A diferencia de otros compositores más cargados al reproche, los celos y el reniego, Manzanero fue un defensor de la ternura inocente. Se cansó de repetirlo: “Contigo aprendí que existen nuevas y mejores emociones”, “Mía, nunca olvides que sigues siendo mía”.

Todos fuimos santos inocentes al enterarnos del nuevo virus. Que estaba demasiado lejos, que nunca llegaría a un nivel catastrófico, que el cubrebocas estaba por demás. Sí, claro. El paso de las semanas se encargó de sacarnos de ese marasmo de ingenuidad, hasta convertirnos en los escaldados paranoicos de hoy. Nos hemos acostumbrado a vivir sin abrazos, sin besos, sin cariños y apretujones de compadres en el tercer tequila. En todo caso, desde la ventana, nos contentamos con mirar y ver, sí, que esa tarde llovió y vimos gente correr. Todos somos inocentes.



HISTORIA CANNÁBICA

TERCERA PARTE



Dstrucción de cultivo de cannabis en México. Foto Archivo



EYVERE

Universitario de raíces palencanas.

Contexto nacional. El fumar marihuana era una práctica usual en México, como se menciona en apartados anteriores, era algo cultural y un personaje estadounidense comenzó a criminalizar este hábito. Debido a esta persona y sus amenazas hacia el gobierno de Lázaro Cárdenas, se siguió la forma de control prohibicionista. Muchos años después se decidió darle apertura a este tema.

En 2013, médicos, activistas y expertos subrayaron la importancia de debatir la legalización de la marihuana, más allá de las ideologías y desestigmatizar la investigación de esta planta con uso medicinal. Se dio el primer Simposio E.U.A. – México sobre Legalización y Uso Médico de Cannabis, llevado a cabo en las instalaciones del Centro Fox en San Francisco del Rincón, Guanajuato. Julio Frenk, ex secretario de Salud en el gobierno de Vicente Fox, mencionó que la legalización podría ser una manera



En favor de la legalización. Foto Archivo

de combatir la violencia presente en México, pues la esperanza de vida de los jóvenes de entre 15 y 39 años se disminuyó casi un año debido a la creciente tasa de homicidios, según datos de 2009 y 2010 brindados por Frenk. (Seco, 2013)

“El paradigma prohibicionista y punitivo ha fracasado. No ha reducido el consumo y sí ha provocado otros efectos sociales que resulta peor al problema que se pretendía resolver”, palabras como conclusiones del foro.

Así mismo en 2013, Manuel Granados, líder de la Comisión de Gobierno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, del PRD, en aquél entonces. Mencionó que preparaba una propuesta para regular todas las drogas, “las ambiciones van más lejos de la ‘mota’” destacó. Sin embargo, no se le dio seguimiento a esta propuesta.

En el mes de septiembre, del año 2013, el exdiputado Vidal Llerenas del PRD, buscó la despenalización de la marihuana en la Ciudad de México, es decir, dejar de detener a consumidores y pequeños narcomenudistas. Pero, tampoco se le dio importancia a esta iniciativa.

En 2014, Vidal Llerenas llevó a la Asamblea de la CDMX una iniciativa de ley que permitiera habilitar espacios para el abastecimiento de marihuana de forma legal, dispensarios. Aunque,

la sustancia continuaba siendo ilegal, debido a que su control es a nivel federal, y sigue siendo un delito federal en la actualidad. Alejandro Madrazo, abogado en aquel entonces del centro de estudios CIDE, mencionó: “Lo ideal es que la Federación vaya por el mismo camino. En caso de que no lo haga, se utilizará la puerta de atrás. Eso es ilícito pero la puerta de adelante es lícita. Así es como ha funcionado Holanda durante 30 años. Hasta ahí es donde puede regular la Asamblea. Va a ser una forma de operar. Tiene que venir alguien que diga yo soy el valiente que se avienta el tiro de mediar en este contexto”. (Quesada, 2014)

La puerta de atrás es considerada el narcomenudeo y la de adelante los dispensarios. Los redactores del borrador mencionaban que el regular el consumo de marihuana de esta forma consistía en un “ataque” al narcomenudeo y a la extorsión policial a la que eran (y siguen siendo) sometidos los consumidores.

El ex canciller Jorge Castañeda se mostró a favor del proyecto: “Coloca a la Ciudad de México en una posición vanguardista. Sigue la senda de Uruguay, Colorado, Washington, Portugal... en vez de continuar con una guerra que no tiene sentido”.

El debate sobre el uso terapéutico de la marihuana tuvo paso una vez más gracias una persona llamada Graciela Elizalde, una niña con ocho años de edad en 2015, con la enfermedad conocida como el Síndrome de Lennox-Gastaut, una variante de la epilepsia infantil difícil de controlar. El cannabidiol (la sustancia autorizada por un juez para el uso de Graciela), es la sustancia con mayor aceptación médica, no tiene efectos psicoactivos. Cabe destacar que las autoridades de Salud estaban contra la autorización para esta niña, argumentaron que no existía evidencia de su beneficio. Luisa Rocha Arrieta, investigadora del Departamento de Farmacobiología del Cinvestav Unidad Coapa, estudió los efectos que puede producir el cannabidiol en pacientes con epilepsia farmacorresistente (las y los pacientes que a pesar de tomar drogas antiepilépticas siguen teniendo crisis). Observó que



A favor de la legalización. Foto Archivo

puede tener resultados benéficos en ciertos tipos de epilepsia catastrófica. Las personas con estas condiciones son vistas como un problema social, económico y de salud muy importante, porque no generan ingresos, tienen problemas para mantener relaciones sociales o son estigmatizados al no saber en qué momento presentarán una crisis. (Cinvestav, 2018)

Hay diversas estrategias para controlar la epilepsia farmacorresistente, una de ellas es remover mediante un procedimiento quirúrgico una parte del cerebro. Aunque, esta cirugía es costosa y no todas ni todos los pacientes son candidatos. Otra alternativa es la neuromodulación, igualmente con costos elevados y no muy confiable.

“Recientemente se ha considerado que la marihuana puede ser una terapia farmacológica para controlar la epilepsia farmacorresistente. Se sugiere que puede aplicarse en varios tipos de epilepsia, pero solo es realmente efectiva para las llamadas epilepsias catastróficas, donde el paciente presenta hasta 100 crisis al día”, explicó la investigadora Rocha Arrieta. (Cinvestav, 2018)

Al recibir la marihuana, las crisis disminuyen, lo que representa cierta mejoría para la calidad de vida de los pacientes, aunque no de manera óptima para considerar al tratamiento funcional. “No todas las epilepsias son farmacorresistentes, por lo que la

idea es identificar en cuáles se pueden aplicar los derivados de la marihuana”, destacó Rocha Arrieta. (Cinvestav, 2018)

La petición de los padres de Graciela, fue la primera en llegar tan lejos. Sus padres se encontraban desesperados debido a diversas visitas con varios médicos y la administración de 19 anticonvulsivos sin resultado. Gracias a la historia de Charlotte Figi, una niña estadounidense con el mismo mal que consumió el aceite de marihuana y mejoró su condición, sus padres de Grace decidieron buscar esta alternativa. (Corona, 2015)

En el mismo año, 2015, cuatro personas solicitaron un amparo para poder consumir marihuana con uso lúdico en plena libertad, siendo el comienzo de un camino hacia la jurisprudencia y la necesidad de regular esta actividad. El Legislativo tiene la obligación de modificar las leyes que sean señaladas como inconstitucionales. Para generar jurisprudencia son necesarios cinco amparos.

En octubre de 2015, Arturo Zaldívar, exministro del Tribunal Supremo, presentó ante la primera sala de la Corte un proyecto que pretendía aclarar inconstitucionalidades en cinco artículos de la Ley General de Salud, los cuales prohíben la siembra, cultivo y posesión de la marihuana para autoconsumo con fines lúdicos. El fin era amparar a la Sociedad Mexicana de Autoconsumo Tolerante y Responsable, una organización de clubes cannábicos que solicitaban al gobierno permisos para el autocultivo con el propósito de tener un consumo recreativo. La Comisión Federal de Protección de Riesgos Sanitarios, la Cofepris, rechazó la solicitud. Zaldívar afirmó que el consumo de marihuana en personas adultas “no supone un riesgo importante para la salud”, si su uso no es de forma “crónica y excesiva”. (Beauregard, 2015)

Los artículos en cuestión era el 235, 237, 245, 247 y 248 de la Ley General de Salud. El primero aprobaba la siembra, cultivo, preparación y posesión de estupefacientes para fines médicos y científicos. El



Marihuana. Foto Archivo

segundo prohibía usar para estos fines la marihuana. El resto de los artículos regulaba y clasificaba las sustancias psicotrópicas.

De acuerdo con una encuesta de Parametría de 2016, calculó que el 77% de 800 personas entrevistadas, es decir 616 personas, rechazaron la legalización de la marihuana con uso lúdico. En 2008 el 92% se oponía. El 95% de las personas entrevistadas no la consumen ni tampoco lo harían si fuera legal. Su argumento principal respecto a esta postura fue que dicha medida provocaría un fuerte incremento del consumo. Ocho de cada diez favorece a la legalización con usos medicinales. México se encontraba en los niveles de aceptación de E.U.A., en el año 1975.

La senadora Cristina Díaz, del PRI, llevó una iniciativa de ley para la Cámara alta para regular el uso terapéutico de la marihuana, en 2015. Llegó una semana después de que el Supremo mexicano autorizó el uso lúdico de la marihuana a cuatro personas. Posteriormente fue aprobada y la Suprema Corte de Justicia de la Nación ordenó al Senado que emitiera la reglamentación a la reforma de Ley de Salud de 2017, es decir, el uso medicinal se aprobó, pero no se reguló.

En 2016, el expresidente Enrique Peña Nieto promovió una iniciativa para elevar la posesión de marihuana a 28 gramos, en lugar de los cinco gramos

que siguen “permitidos” actualmente. “El aumento dará oportunidad de que queden en libertad los consumidores que actualmente se encuentran en prisión o sujetos a proceso por haber portado cantidades inferiores a los 28 gramos”, señaló el examandatarario.

Sin embargo, al momento de votarse por la aprobación o negación de esta iniciativa, se optó por la segunda opción, a pesar de haber tenido mayoría partidaria en ambas Cámaras.

Dos años más tarde, 2018, la SCJN declaró inconstitucionalidad en cuanto a la prohibición del uso lúdico de la marihuana, pues violenta el derecho humano al libre desarrollo de la personalidad. Gracias a un quinto amparo para consumir marihuana recreativamente con libertad, se generó jurisprudencia respecto a este tema, donde el Congreso se ve obligado a modificar la normatividad que controla su uso. El paso más importante hasta ahorita para un camino de la legalización de la marihuana.

En 2019 se presentaron diversas iniciativas de ley para la legalización/regulación de la marihuana en uso lúdico. La más destacada la de la exsenadora y actual Secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero. Siendo la Cámara alta la primera en discutir y decidir sobre esta materia.

En marzo de 2020, comisiones del Senado aprobaron, sin apoyo del PAN y la abstención del PRI, el dictamen que regula la marihuana, permitiendo su siembra, cultivo, cosecha, consumo y la venta. Las Comisiones Unidas de Salud, Justicia y Estudios Legislativos Segunda fueron las encargadas de llevar el debate.

La Comisión de Salud de la Cámara de Diputados aseguró que revisarán “con lupa” la iniciativa que llegue del Senado sobre la regulación de la marihuana, afirmó su presidenta, Miroslava Sánchez Galván. Señaló que el documento “tiene que ser muy cuidado en los detalles, porque estamos hablando de salud y de que puede haber afectación

a diversos grupos de edad. Hay que meter la ciencia, la ética". (Ramírez, 2020)

Debido a la contingencia del Coronavirus, la iniciativa se ha quedado pausada, esperando a ser discutida en la Cámara baja.

Respecto a la legalización de la marihuana con uso medicinal de hace años atrás, antes mencionada. Apenas tendrá su reglamento, Secretaría de Salud mencionó que para septiembre de 2020 darán a conocer la normatividad encargada de regular el uso medicinal de la marihuana. (Reyes, 2020)

Bibliografía

Cinvestav. (15 de octubre de 2018). Cannabis podría ayudar a combatir ataques de epilepsia. Obtenido de UNAM Global: <http://www.unamglobal.unam.mx/?p=50566>

Corona, S. (05 de septiembre de 2015). Una niña mexicana abre la puerta al uso medicinal de la marihuana. *El País*.

Bagatella, J. C. (enero-mayo de 2014). Historia del narcotráfico en México. *CONfinés de relaciones internacionales y ciencia política*, 10(19), 151-157.

Beauregard, L. P. (18 de octubre de 2015). La legalización de la marihuana toca a las puertas del Supremo mexicano. *El País*.

Beauregard, L. P. (21 de abril de 2016). México elevará la posesión legal de marihuana a 28 gramos. *El País*.

Brau, J.-L. (1974). *Historia de las drogas*. España: Bruquera.

Davenport-Hines, R. (2001). *Historia Global de las drogas, 1500-2000*. CDMX: Fondo de Cultura Económica.

Ferri, P. (01 de noviembre de 2018). La justicia mexicana allana el camino a la marihuana recreativa. *El País*.

H., M. M. (enero-diciembre de 2008). El cannabis en la historia: pasado y presente. *Cultura y Droga*, 15, 95-110.

Narconon. (14 de marzo de 2020). Narconon. Obtenido de *La marihuana al principio*: <https://www.narconon.mx/informacion-drogas/marihuana/historia-marihuana.html>

Ortega, R. P. (octubre 2016 - marzo 2017 de 2017). *La prohibición de la marihuana en Estados Unidos y México: una historia donde la ciencia tuvo poco que ver*. *Revista de Cultura Científica*(122-123), 122-127.

Oyarbide, C. M. (2011). *El fracaso de una estrategia: una crítica a la guerra contra el narcotráfico en México, sus justificaciones y efectos*. *Nueva Sociedad*(231), 4-13.

Quesada, J. D. (13 de febrero de 2014). *La Ciudad de México abre la puerta a la venta de marihuana en establecimientos*. *El País*.

Ramírez, R. (05 de marzo de 2020). *Minuta sobre regulación de la marihuana se revisará con lupa, advierten diputados*. *El Sol de México*.

Reina, E. (22 de abril de 2016). *Los mexicanos rechazan el uso lúdico del cannabis pero aceptan el médico*. *El País*.

Reyes, J. P. (30 de junio de 2020). *Salud perfila para septiembre reglas sobre marihuana medicinal*. *El Sol de México*.

Rosen, J. D., & Martínez, R. Z. (2015). *La guerra contra el narcotráfico en México: una guerra perdida*. *Reflexiones*, 94(1), 153-168.

Sánchez, J. (04 de marzo de 2020). *Senado aprueba en comisiones dictamen para regular la marihuana*. *El Sol de México*.

Seco, R. (21 de julio de 2013). *Los expertos piden debatir sobre la marihuana más allá de ideologías*. *El País*.

Seco, R. (04 de septiembre de 2013). *El DF quiere dejar de perseguir a los pequeños consumidores de marihuana*. *El País*.

Seco, R. (08 de agosto de 2013). *Vamos en ruta de regular no solo la marihuana, sino todas las drogas*. *El País*.

Smith, B. (abril de 2018). *El año en el que México legalizó (brevemente) las drogas*. *BBC History Magazine*.



DE IDEOLOGÍAS Y EDUCACIÓN EN MÉXICO



El Caballito' de Carlos IV. Foto Archivo



CESAR EUGENIO GARCÍA NAVARRO

Nacido en Tuxtla Gutiérrez Chiapas en 1973, aunque creció en Tumbala, Estudio la Licenciatura en hotelería en la Universidad de Las Americas, Puebla. Le gusta la literatura clásica, mitología grecorromana, así como el misticismo sufi. Fanático de viajar por el mundo, conocer nuevas culturas, hacer nuevas amistades. Sin preferencias partidarias, le preocupa su país.

Cuando profundizamos en la historia mexicana, no deja de ser común observar sendas contradicciones con la historia oficial (esa que es transmitida en la escuela) y con lo que se supone el “deber ser” de lo que creemos son las cosas pero “resulta que no”. Un ejemplo donde pretendo unificar ambas paradojas es en lo que refiere al muy famoso (y muy prejuiciado) conflicto decimonónico entre “conservadores” y “liberales”.

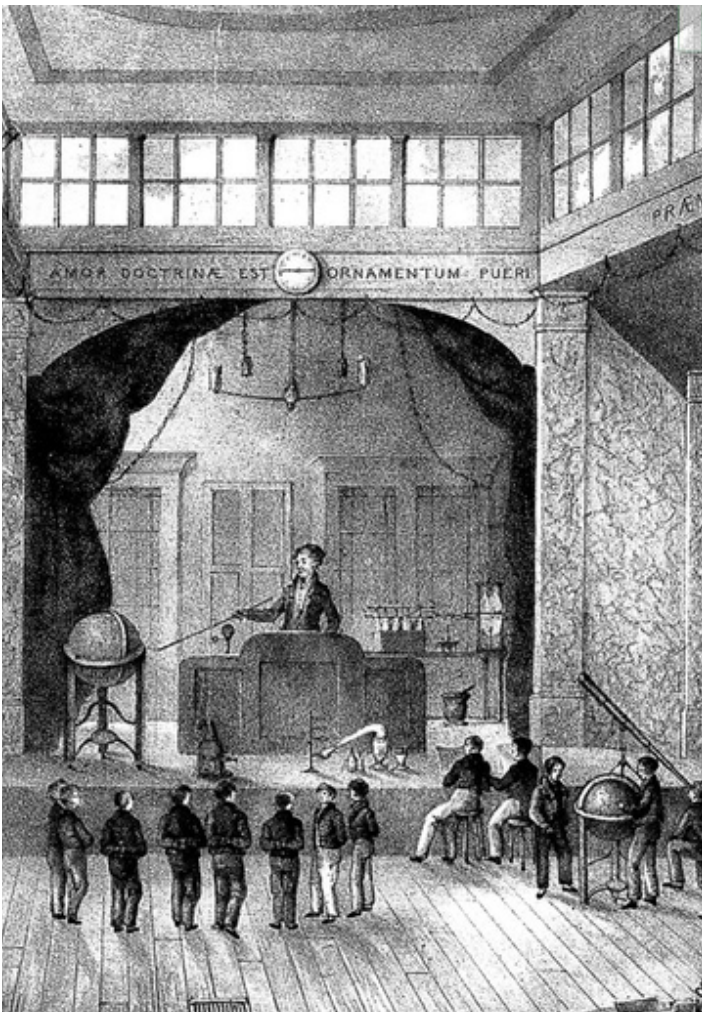
Los “conservadores” eran una facción política inclinada a un gobierno central que asumía, siguiendo a don Lucas Alamán, que lo único que unía a los mexicanos era la religión católica, y que favorecer el sistema federal –propuesta liberal– era una irrealidad frente a una sociedad marginal, con

autoridades políticas corrompidas que fácilmente verían en el principio de soberanía de los estados, un pretexto para consagrarse en tiranos de sus entidades, no rendir cuentas y desacatar las leyes cuando quisieran. Los “liberales”, a su vez, inspirados en el federalismo de los Estados Unidos soñaban un país de derechos y propiedad individual, enemigo de las viejas corporaciones y claramente rupturista con la historia colonial y toda su heredad, adecuando los principios lockeanos de la teoría de la división de poderes –como lo haría José M. Luis Mora-, y se lanzarían a una cruzada nacional para imponer –ellos dirían “modernizar”- los principios del “libre mercado”, destruyendo cualquier institución tradicional que violenta la producción privada – aquí tenemos a Valentín Gómez Farías, Melchor Ocampo, los Lerdo de Tejada, Ponciano Arriaga, etc.-.

No pretendo profundizar en el tema al que tanto ha consagrado la historia nacional, solo pretendo dejar en claro que “se supone” que cualquier persona, haciendo uso de su “voluntad” –en términos kantianos, la voluntad es una capacidad intelectual de cualquier ser inteligente que le permite tomar decisiones, por ende es el momento metafísico de la libertad-, se puede inclinar por una u otra ideología (o conservador o liberal), y en un contexto de conflicto como lo es el escenario trágico en donde ambas visiones de mundo se enfrentan, y que tendrán en la llamada Guerra de los Tres Años (1857-1861) y después en la Intervención Francesa (1862-1867) y el Segundo Imperio Mexicano (1864-1867), su clímax.

Un hombre contemporáneo asumiría casi dogmáticamente el sustrato de libertad en el que fundamenta su inclinación política. Tan individualistas somos que no entenderíamos una decisión de preferencia partidista, sin apelar a factores intelectuales y que la luz de la razón, por supuesto, puede interpretar para comprender al otro en su decisión de profesar tal o cual ideología. Una ideología –termino marxista- es un aparato de creencias que un grupo determinado ha generado en torno suyo para asumir su rol en el sistema de producción imperante. Un dueño de los medios de producción, por ejemplo, “educa” a su descendencia de tal manera que pueda mantener el predominio de la producción en el sistema capitalista sin amenazas que lo destituyan.

El riesgo es la visión ideologizada de una persona que le hace confundir el sentido de las cosas con una serie de nociones de grupo; la objetividad y la crítica se sustituyen, y aparecen versiones parciales, prejuiciadas o definitivamente “irreales” de los acontecimientos. Existen entidades ingenuas que denominan “verdad” a su “ideología” y la posibilidad de colisionarse con otras ideologías que asumen que sus creencias son “la verdad”. La intransigencia al lidiar con el mosaico de comprensiones de las cosas, se puede explicar, en este tenor, como un enfrentamiento de ideologías que lo único que



Educación de México Siglo XIX. Foto Archivo



Liberales, México siglo XIX. Foto Archivo

tienen en común –además de creer que cada cual tiene “la verdad”–, es su incapacidad de saberse portadoras de principios ideológicos que han perjudicado su noción de ser de las cosas.

Un fanático que haya profesado su respectiva ideológica o conservadora o liberal, nos hace entender el “por qué” de su nivel de agresividad entre sí, y que después de haber lacerado violentamente al país con sus enfrentamientos perenes y sus radicalismos (sí, ambos, incluyendo a los idealizados liberales, comprendidos anacrónicamente como si fueran “nuestros contemporáneos”) ambos se nos muestran como igual de violentos –muy a pesar de versiones románticas de algunos historiadores que al “reconstruir la realidad”, más bien endulzan con datos acomodados a su juicio, las nociones más ramplonas de sus prejuicios e inclinaciones ideológicas, con muy poco, o definitivamente “nada” de realidad-. Pero la contradicción nos arroja al laberinto del absurdo cuando nuestras nociones de “voluntad” se ven violentamente contradichas, y

resulta que los prejuicios ideológicos no son tales, sino más bien una burda representación de la cobardía, la ignorancia y la más pútrida mezquindad que hace quedar a la ideología como un monumento al compromiso y lealtad de “principios trascendentes”. Leyendo las memorias del príncipe Félix de Salm Salm recién publicadas, por la Secretaría de Cultura de México, con el nombre de *Mis Memorias Sobre Querétaro y Maximiliano*, la visión de primera mano del conflicto ya en momentos tan lóbregos como en el sitio de Querétaro, último bastión del Imperio, nos narra el autor, siendo ayuda de campo del emperador Maximiliano y jefe de cazadores – una guardia élite de imperialistas compuesta por milicianos de múltiples nacionalidades europeas, fundamentalmente austriacos, franceses y, como él, prusianos–, una versión más bien negra de los partidarios de una u otra facción en pugna.

Resulta que el gran conflicto de las unidades de los respectivos ejércitos era la continua desertión, la más páfida traición y el pobre o definitivamente nulo compromiso ideológico con los principios que los hacían luchar por una o por otra causa. Resulta ser que contingentes enteros de tropa iban de un lado a otro de los ejércitos, cuestión que se agudizaba cuando en alguna batalla o simple escaramuza una de las partes era vencida. La violencia con la que se trataba a los mandos, contrastaba con la displicencia inaudita de la tropa cuya lealtad es todo un albur, como si todo lo que los teóricos y estudiosos, o la monumentalidad de la narración que eleva a unos e injustamente enjaula a otros, realmente fuera producto de compromisos que un conjunto de gentes con escasa o nula educación, comprendiera, siendo que no eran en su mayoría más que un conglomerado paupérrimo arrojado por la leva a una lucha de la que entendía muy poco (creer que todos los contendientes eran Lucas Alamán o Ponciano Arriaga es un despropósito).

La historia del siglo diecinueve en México es más un juego de intereses de élites, arrojadas por uno u otro discurso ideológico que difundieron un grupo escaso de intelectuales que quizás sin ser su intención,

nutrían más el pretexto a la excepcionalidad de unos por sobre otros. No quiero decir que todos estuvieran en esta situación. Siempre hay quienes realmente creen en una causa sinceramente y son capaces de ofrendar su vida y hasta hacerlo con la plenitud de su conciencia. Pero un grueso de la población carente de ese tipo de compromisos es horroroso, y más cuando parece que ese pasado no es tan lejano. Pensar que el sentido de nación nace con Juárez y los conflictos identitarios mueren con el Emperador Maximiliano que arenga a los hombres del batallón de los Supremos Poderes que ofrece su sangre a su nueva patria, parece que no es así. Y jamás podrá cimentarse nada lo suficientemente perdurable y fuerte, cuando se tiene que campar con la ignorancia de las mayorías y el escaso o nulo compromiso con ciertos principios de los sectores en el poder, que más bien aparecen en la historia patria como mercenarios de sus propios intereses (recordemos a esos desagradables juniors organizando una revuelta contra el gobierno en plena invasión de los EEUU, llamados polkos) y como Antonio López de Santa Ana, a veces son conservadores, u otras liberales, según dicten las circunstancias en una especie de falso pragmatismo.

Reaccionar con realismo ante las circunstancias, no implica dejar de creer y de luchar por una causa, tomar las armas por un partido o por otro, no es cuestión de un mero beneficio material inmediato, o de un “olvido” de la causa originaria. Observar a las masas acumulándose no es señal de nada objetivo, puede ser manifestación de la vacuidad espiritual y una carencia anémica de compromisos trascendentes, una especie de farsa en donde se hace como que son libres, que tienen voluntad, que luchan por una causa, que tienen esa conciencia indispensable por la que un sistema político democrático existe.

Sin educación, la democracia es una farsa. Sin la toma de partido generada por la auténtica conciencia, es un juego estúpido que ya tendrá un idealista futuro que lo rellene con un sentido imaginario que en su tiempo no era más que mezquindad. Un principio que simbolice la unidad de la historia, que encarne



Maximiliano de Habsburgo. Foto Archivo

la reconciliación de un espíritu escindido, es lo más necesario en un país que no termina de cuajar su sentido de ser con todo y lo que diga el nacionalismo posrevolucionario del siglo veinte. No, cuando aún persiste el subdesarrollo intelectual de una gran parte de la población a la que ya no basta asistir al colegio; no, cuando entre los países de la OCDE se esté en el último lugar en conocimiento y habilidades en ciencias y humanidades como arrojará la prueba PISA. Tenemos un pueblo de reprobados cuya presencia en las aulas parece un ridículo, una leva escolar como aquellas de sus abuelos que pelearon tantas guerras e ignoraron el sentido de ellas, que lo mismo militaron en un partido que en otro y que sin rubor alguno eran guiados por intereses pecuniarios.

Es un juego absurdo que pone en duda la modernidad de una nación que se ve nuevamente amenazada por el discurso fanático del nacionalismo del norte y que tiene que enfrentarse otra vez, aunque en condiciones diferentes, a amenazas que la tienen que obligar a pensarse y repensarse continuamente, operación espiritual que no puede hacerse ni



Guerra de Reforma, Guadalajara, Jalisco siglo XIX. Foto Archivo

con matices ideológicos, ni ignorando su propia historia. Observar cómo y por qué los sujetos han actuado, es la mejor base para construir un muro que nos aleje de la sempiterna amenaza. El muro lo constituye el propio pueblo, comprendido como un conjunto de entes conscientes de sus capacidades y de los riesgos de vivir en libertad, amalgamados por sus leyes, ordenados por sus instituciones, fortalecidos por el nutrimento del conocimiento que da conciencia y no hace la apariencia de una nación moderna que no lee, que no aspira, que vive al día de un sueldo miserable y se excluye de sus responsabilidades cívicas culpando a otros de sus deberes públicos (cuando muchos no pueden siquiera respetar una señal de tránsito), siendo la permanente “víctima” que más parece el eufemismo de un menor de edad que no quiere ser destetado del seno tóxico de su madre la irresponsabilidad. Es trágico no perseguir un rumbo claro, y es muy desgraciado que nos lo recuerde nuestra relación problemática con un exterior que también está

viviendo entre sus propias contradicciones, que nos llevan casi a la misma época con la que comienzo la presente reflexión: de un mundo moderno, de respeto a los derechos humanos, civiles y políticos, cosmopolita, tolerante..., con otro retrograda, irrespetuoso con todo lo que signifique derecho, provinciano, intolerante, fanático, ignorante, etc..., vivimos tiempos de cambio (el “cambio” no siempre es para mejor) y es para ello que tenemos que voltear para atrás y comprender lo recorrido, porque los mexicanos simplemente no nos podemos permitir errar otra vez manteniendo toda la incongruencia que subyace en nosotros mismos, en nuestras contradicciones que ya costaron tanto y que todos los días, cuando vamos a la universidad o al trabajo, nos lo recuerda todo ese agresivo desorden, todo ese primitivismo precavernario que siempre se nos ha presentado como la roca que Sísifo tiene que empujar por el sendero inclinado de nuestras malsanas costumbres (ni todas tan buenas, ni todas tan estéticas).



El presidente de Palenque instaló el COPLADEM 2021



Carlos Morelos Rodríguez, Presidente Municipal de Palenque, encabezó la instalación del Comité de Planeación para el Desarrollo Municipal (COPLADEM) 2021. Tomaron protesta los representantes de los diferentes sectores de la sociedad, autoridades ejidales y servidores públicos, como integrantes de este comité. Con la instalación del COPLADEM 2021 se culmina el proceso de priorización de obras, que de acuerdo al presupuesto serán las que se ejecutarán en el año que transcurre, en rubros como: Pavimentación de Calles, Electrificación, Agua Entubada, Drenaje, Comedores Comunitarios, Construcción de Techados en Canchas de Usos Múltiples, Cuartos Dormitorios, Cuartos para Cocinas, Apertura y Revestimiento de Caminos Cosecheros, entre otros. Morelos IP

Rodríguez, felicitó a las autoridades de cada comunidad por cumplir en tiempo y forma con la documentación y ser responsable en la gestión de las obras que cada comunidad necesita.

en Enero
Regularízate
y Paga tu Predial
del año **2021**

20% menos
en pago predial del año 2021

50% menos
en pago predial del año 2021
Adultos Mayores, Jubilados
y Pensionados

40% menos
en pago predial del año 2021
Ejidatarios de más de
10 Hectáreas

50% menos
en pago predial del año 2021
Ejidatarios de hasta
10 Hectáreas

Horario de atención
lunes a viernes
de 8:00 am a 3:00 pm

El H. Ayuntamiento Municipal de Palenque, inaugura un mural en la plaza del artesano



Con la intención de fortalecer la cultura, el H. Ayuntamiento Municipal de Palenque, en coordinación con los integrantes de la Plaza del Artesano y la iniciativa privada, inauguraron un mural en el interior de esta plaza. Este trabajo fue realizado por el pintor tapatío, Carlos Alberto GH, se inspiró en una Guacamaya Roja en tercera dimensión. Carlos Alberto GH; es un pintor tapatío enfocado en el arte urbano. En su carrera artística temprana ganó una gran cantidad de concursos locales, nacionales, e internacionales, además de contar con cerca de 50 exposiciones tanto individuales como colectivas. Profesionalmente se formó como restaurador de bienes culturales, trabajando en importantes proyectos a lo largo del país, pero a partir de que descubre el arte urbano a partir del año 2010, comienza a involucrarse cada vez en mayor medida, hasta que finalmente lo toma como profesión, teniendo gran respuesta en festivales alrededor de México, Estados Unidos, Canadá, así como varios países Europeos y Asiáticos, entre los que se pueden mencionar; Alemania, Holanda, Dinamarca, Austria, Portugal, Francia, Letonia, Bulgaria, Emiratos Árabes Unidos y Tailandia, ganando a su vez premios y diversos reconocimientos en numerosos certámenes internacionales, además de la creación de varias pinturas murales en varios de éstos mismos países. Por su trayectoria ha sido reconocido por la Organización de las Naciones Unidas y sus obras han sido incluidas en diversas publicaciones impresas y virtuales al rededor del mundo.



CARLOS MORELOS ASISTE A FIRMAS DE CONVENIOS

En la primer semana de este año, el presidente municipal de Palenque, Carlos Morelos Rodríguez, y la profesora Julieta Teresa Carmona Morales, titular del Sistema DIF Municipal, asistieron a la Firma de Contratos y Mandato de los 124 Municipios del Estado para dar cumplimiento al Proyecto Barriguita Llena Corazón Contento de Regreso a Clases, convenio que encabezó el Gobernador del Estado, Rutilio Escandón Cadenas. De igual manera, Morelos Rodríguez asistió a una reunión con el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), allí se llevó a cabo la firma de convenio referente al Proyecto del Tren Maya, este proyecto va a permitir detonar la economía en el municipio y la región.